Perú-Lima Mayo 1.o de 1909 Año IV — No. 50

Las libertades no se dan: Se toman.
P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

Recordando el primero de Mayo



Con la acción Revolucionaria

LOS TRABAJADORES POR LA ACCION DIRECTA TRIUNFARAN SOBRE EL CAPITAL

1.o DE MAYO

Si los proletarios de América y Europa se congregaran hoy para únicamente celebrar la *fiesta del trabajo*, merecerían ser llamados ingenuos, infelices y hasta inconscientes, pues no harían más que sancionar su miseria y su esclavitud. Examinando bien los hechos, sin dejarnos alucinar por la fraseología de sociólogos oficiales y oficiosos ¿qué diferencia hay entre el esclavo antiguo (que era la propiedad ó la cosa del amo) y el trabajador moderno que sigue siendo el autómata ó la máquina del patrón? Vemos una sola diferencia: en la Antigüedad el vencedor esclavizaba al vencido, francamente, proclamando el derecho de la fuerza, sosteniendo que unos habían nacido para mandar y otros para obedecer; mientras en las sociedades modernas el letrado y el capitalista explotan al ignorante y al obrero, hipócritamente, predicando la evangélica máxima de amor al prójimo, como así mismo, hablando de libertad, igualdad y fraternidad.

El trabajo, tal como se halla organizado y tal como desearían conservarle los capitalistas, se reduce á la explotación de muchos por unos pocos, al sometimiento servil de la gran masa bajo la voluntad omnipotente de algunos privilegiados, á la eternización de un verdadero régimen de castas en que los de arriba gozan de luz y bienestar mientras los de abajo vegetan en la ignorancia y las privaciones. Ese trabajo manual (tan encarecido por los traficantes y los ociosos) no siempre dignifica y engrandece. Trabajar para recoger todo el fruto de su labor ó hacerlo voluntariamente para transformar el Globo en una morada cómoda y salubre, concediéndose las horas necesarias al solaz, á la instrucción y al sueño, es digno del hombre; pero bregar y esquilmarse para que otros reporten los beneficios ó hacerlo obligadamente para sólo dulcificar la vida de los amos, negándose el descanso indispensable, comiendo mal, durmiendo poco, vistiéndose de guiñapos y no conociendo más placeres que el trago de aguardiente y la procreación, es indigno del hombre.

No faltan desgraciados que merced á ese régimen, degeneran al punto de transformarse en animales de tracción y de carga, con la circunstancia que tienen menos descanso y menos pitanza que el asno y la mula. Pero ¡qué mula ni qué asno! Hombres hay convertidos en algo inferior á las acémilas, en verdaderos aparatos que sólo realizan actos puramente mecánicos, tales como anudar los hilos de un telar ó abrir los agujeros de una aguja. Han perdido todo lo humano y, primero que nada, el instinto de la rebelión. No les hablemos de reclamar sus derechos, de pedir lo suyo, de adquirir la dignidad de hombres: no entenderán nuestras palabras y se volverán contra nosotros para defender á su verdugo y á su Dios—el capitalista.

Felizmente, la luz va penetrando en el cerebro de los proletarios, y muchos comprenden ya que el 1.º de Mayo, para no ser una fiesta ridícula ó pueril, debe significar algo más que la glorificación del trabajo. Se congregan hoy para recordar á los buenos luchadores que señalaron el camino y para reconocerse, estrechar las filas, cambiar ideas y acelerar el advenimiento del gran día rojo. Y decimos *rojo* pues no incurriremos en la ingenuidad ó simpleza de imaginarnos que la Humanidad ha de redimirse por un acuerdo amigable entre los ricos y los pobres, entre el patrón y el obrero, entre la soga del verdugo y el cuello del ahorcado. Toda iniquidad se funda en la fuerza, y todo derecho ha sido revindicado con el palo, el hierro ó el plomo. Lo demás, es teoría, simple teoría.

Lima. Mayo 1.º de 1909.

¿SUPER-HOMBRE O INFER-HOMBRE?

El novísimo sistema de Nietzche, que tan deplorables extravios está causando, arriba, para usar de sus propios términos, al *neronismo*: otra justificación del hombre-lobo. Más impetuoso en su lógica que los materialistas, el filósofo alemán la persigue hasta sus últimas consecuencias con tesón sorprendente. Exajera la crítica de Kant á la razón pura, sin contrabalancearla como éste con la de la razón práctica, y llega rápida y certeramente á la negación de la razón. De tal modo, el instinto predomina. Vence en la lucha por la vida, el elemento humano que á un máximum de cualidades absorventes—que es decir nocivas para los demás—reune un mínimum de escrúpulos. Tal es el tipo del *Superhombre*. Las consecuencias de este sistema, que tiene mucho de farsa monumental, no han tardado. Los hombres verdaderamente superiores, por lo mismo que lo son, se han guardado bien de prohijarlo. Pero los mediocres, los cobardes de la vida, encontrando en él buen apoyo para las ambiciones desenfrenadas que están siempre en razón inversa del genio y de la virtud, han optado por trocarse todos en *superhombres*. El mismo autor de esa filosofía cuyo tipo supremo en la humanidad sería Nerón, según declaración propia—ha experimentado ya el contra golpe de la fuerza desatentada que puso en acción. El negador de la razón reside ahora en un manicomio, y léjos de haberse convertido en un *superhombre* se ha convertido en el

inferhombre que lógicamente produce el predominio del instinto.

Ha perdido la razón, se ha libertado de la "tiranía de la razón", y el instinto le ha conducido á las fronteras de la animalidad. Y es que sólo existe un modo práctico de negar la razón: volverse loco. Pues de tal modo son superiores á nosotros las facultades intelectuales que desarrollamos, que aún para negar la razón es necesario raciocinar.

LEOPOLDO LUGONES.

De "La Protesta" de Buenos Aires.

¡Oye Militar!



Todos los militares existentes en el mundo, forman lo que podemos llamar, una nueva casta de *Tigres*.

Cuales fieras sedientas de sangre, no atacan con el instinto del cuadrúpedo Tigre q' al cojer su presa lo hace con el fin de satisfacer una necesidad imprescindible de la vida, que es, alimentarse.

Pero el *Hombre Tigre ó Militar*, es la fiera que mata por matar, destroza por destrozar, puesto que la presa atacada por él no la devora, ni mucho menos se alimenta de élla, y lo peor del caso es, que el *Hombre Tigre ó Militar*, mata, destroza, mutila y mayuga á otros hombres de su misma especie, crímen inhumano, que no lo practica el *Cuadrúpedo Tigre*, porque esta fiera natural al nacer con su instinto carnívoro, no mata ni ataca á los de su misma especie; luego si es que cabe convencimiento, el *Militar Tigre* es más estúpido, más criminal y más malvado; por el mero hecho de haberse convertido en fiera artificial.

Ahora veamos el relajamiento del militarismo hasta donde llega y cómo se desarrolla. *El Militar Tigre* obedece á otro Tigre de mayor graduación antes de lanzarse á triturar su presa, hasta allí va perdiendo su personalidad de *animal libre*, cosa contraria en el Tigre de la selva, á ese animal cuadrúpedo no lo manda nadie, él no obedece á nadie y cuando procede corre por cuenta y riesgo de su propio pellejo y husamenta, quedando demostrado que la fiera tiene mejor instinto de guardar y conservar su libertad que el militar; que siendo un vulgar asesino de profesión espera la vénia de otro lobo humano, que para vergüenza del presente siglo aún se mantiene el militarismo como imprescindible.

En plena generación de bellos ideales es no sólo un anacronismo el sostenimiento de los ejercitos de soldados, es lo que se puede decir, y lo que dirá la burguesía para sus adentros: el militarismo es un perro guardian de sus tesoros; el militarismo es su caballo de batalla contra los huelguistas cuando reclaman algo; el militarismo es la muralla de acero en que reposa confiada la Burguesía, ante las teorías que propagamos y difundimos los propagandistas de un bello ideal.

Así, cuando en la calle, en los paseos, en los muelles y los carros de tracción ó ferrocarriles tropeseis con un militar, si sois un obrero consciente y luchador por toda nuestra regeneración exclamareis: un asesino presunto mio y de mis hermanos de trabajo; á lo cual responderá el burgués: es un defensor de la patria, y cuando deje de serlo será un explotado más á quien le toca lo escabechen en cualquier pequeño movimiento que quieran decirle que fué subversivo.

El militar mientras dure, será muy difícil vencer á la burguesía presente, porque hoy por hoy es el último baluarte que le resta para defenderse; ha perdido la edad patriarcal, la feudal, la nobleza, y la república se va derrumbando con los recios golpes de los obreros huelguistas en las Calles, así como con la activa campaña antimilitarista llevada á la práctica por los anarquistas que arriesgan salud, vida y libertad, no temen decir á los ignáros lo que es, lo que significa y lo que seguirá siendo el militarismo, una plaga organizada y disciplinada de asesinos patentados y legalizados por todas las formas de gobierno.

Atiende joven militar, si eres recluta desértate, y si eres hombre de sentimientos y dignidad, desértate.

¡Oye Militar!

Lima, 1.° de Mayo de 1909.

EL HAMBRIENTO.

Por "El Oprimido"

El día 24 del pasado, el *Centro de Estudios Sociales 1.o de Mayo*, dió una velada literaria musical y baile familiar en beneficio del periódico *El Oprimido*, la cual resultó buena en todas sus partes, en su local calle de Lampa N.° 1293.

EL ABSURDO POLITICO.



III

EL SISTEMA POLÍTICO ES ABSURDO

Si verdaderamente hay actos que los hombres deben ordenar, permitir ó prohibir, sería conveniente que estos actos se determinasen por la lógica. Por otra parte los políticos no son mejor llamados para determinarlos que los otros hombres.

¿Cómo se establece la verdad? ¿Cómo se determina la ciencia?

¿Se nombran á este efecto delegados?

Nó. El que se dedica á la ciencia, por nadie ha sido delegado. Con frecuencia no tiene diploma ni elevada categoría.

¿Se vota en materia científica? Nó. El voto nada prueba. Galileo era el único, estaba solo cuando decia que la tierra se movia. Era minoría, y la razón estaba de su parte contra la mayoría.

¿Se impone la ciencia por la fuerza? Nó. Se dice á los hombres: «mirad: he aquí las pruebas; vosotros mismos os impondreis lo que reconozcais como justo».

Desde el punto de vista científico, la *razón* de los hombres es perfecta. Nadie se rebela contra la ciencia, ni siquiera los ignorantes, porque éstos saben que está comprobada por los que son capaces, y que ellos mismos, si fuesen capaces, podrían comprobarla.

Desde el punto de vista legal, la *sinrazón* de los hombres es perfecta. La ley determinada de una manera absurda, puede ser inepta, vejatoria. A pesar de ello, no deja de ser LA LEY, por cuanto ha sido votada y promulgada según las reglas absurdas admitidas.

He aquí el sistema político. Extraño á la razón, no puede dar resultados razonables. La política, método ilógico, no puede servir para establecer reglas de conductas lógicas.

Es cosa de locos, en caso de que estas reglas existan, querer determinarlas é imponerlas á las gentes sensatas por un método que no sea racional (1).

IV

LA LEY ES EL DERECHO DEL MAS FUERTE

Todo individuo, llegado á la edad de la razón, se encuentra con una cantidad innumerable de leyes. Si dice: «Estas leyes, hechas sin contar conmigo, en contra mia, me disgustan», se le contesta: «Observalas por de pronto; luego podrás, cuando la ocasión se presente, usar de tus derechos de ciudadano para cambiar el órden social.» Si añade: «Me corre prisa», se le replica: «No se ha de tener prisa. Los que fabrican las leyes están encargados, por tí ó por tus adversarios, de obrar en lugar tuyo. *Haz política.*

Como se ve, la política conduce á la confección de la ley, y la ley no es otra cosa que la aceptación por ciertos hombres (mayoría) de apreciaciones que niegan (2) otros hombres (minoría).

Imponer apreciaciones por la fuerza, es tiranizar. La ley es la opresión suprema, la opresión legal, el derecho del más fuerte.

Los derechos de un hombre no pueden depender de la apreciación más ó menos desinteresada de otros hombres. Estos derechos existen ó no existen, Si existen, conviene determinarlos por *lógica* (3).

V

LA LEY ES UNA VENTAJA PARA LOS PÍCAROS

Puesto que la política conduce á la confección de la ley, bueno es demostrar que la ley es vana.

Realmente no hay ley, no puede haber ley; la ley no tiene ningún valor, mejor dicho, sólo hay una ley escrita implícitamente en todos los códigos: «NO TE DEJES ATRAPAR».

En efecto, la sociedad no castiga á los que violan la ley, sino *á los que se dejan atrapar* violando la ley, que no es lo mismo. No es posible que el que viola la ley sin dejarse atrapar pueda ser castigado.

Hay, pues, derecho á decir que la ley es una ventaja para los pícaros, que dice á los hombres: "Es inútil ser leales, sed astutos. Todo para los pícaros, nada para los débiles, nada para los simples que carecen de la inteligencia y de la canallería necesaria para utilizar la ley en provecho propio".

Esto es tan cierto como que existen personas (abogados y magistrados) cuyo oficio es unas veces evitar y otras procurar que la ley se cumpla, según las necesidades de la causa.

VI

TODO ELECTOR ES CONSERVADOR

Los hombres unánimemente reconocen que la sociedad actual está mal constituida.

¿Cómo esta sociedad que todos reconocen defectuosa puede durar?

Pues dura:

1.° Porque hay gentes para las cuales es tolerable: los privilegiados;

2.° Porque los no privilegiados, para los que no es tolerable, *se resignan*, por que no se *rebelan*;

Peor aún:

Los proletarios, no solamente no se rebelan, sino que *aceptan, reconocen, conservan y consolidan* el régimen opresor.

Aceptan, reconocen, conservan y consolidan este régimen, no porque se les fuerce á ello, sino porque son bastante brutos para aceptar, reconocer, conservar y consolidar la opresión.

En efecto, cuantas veces se llama á los hombres á votar, es como si se les dirijiese una petición de firma para la prolongación del pretendido contrato social. El elector es un hombre que acude el día que se le llama, como un perro enseñado á obedecer al silbido, y se presenta solamente este día, y no los otros días: es un hombre que acude cuando la autoridad le dice: "Ha llegado el momento de sancionar una vez más y dar nuevo impulso al sistema establecido por otros y para otros diferentes de tí. Ha llegado el momento de elegir á los que han de formar parte de este sistema, con ó sin intención de modificarlo; de elegir á los que, por contribuir al funcionamiento de la máquina de triturar al débil, recibirán en pago dinero, influencias, privilegios, honores. Ha llegado el momento de apartar una vez más la idea de rebeldía contra la organización que te explota, y de obedecer á la autoridad. Ha llegado el momento de votar, es decir, de hacer un acto cuya significación es YO RECONOZCO LAS LEYES.

No se ve que el primer significado de la abstención electoral es este:

"YO NO RECONOZCO LAS LEYES. *Yo no acepto el régimen que se me impone y que se quiere continuar imponiéndoseme.*

De esto se deduce que el elector (ya se llame con justo título monárquico, ya se llame indebidamente socialista revolucionario) es un conservador, pues que el resultado de su voto es contribuir al funcionamiento del régimen vigente.

VII

TODO ABSTENCIONISTA CONSCIENTE ES UN REVOLUCIONARIO

Hemos demostrado que la política es para los privilegiados un medio poderoso de adormecer la actividad de los privilegiados. Se dice á los hombres: "Meteos el cerebro en el bolsillo; le sacareis una vez de tarde en tarde para votar, es decir, para consolidar la autoridad. Entre tanto, mientras vosotros abdicais, la autoridad funcionará sin interrupción".

¡Luego se estrañan de que no se haga la revolución! Lo que debía asombrar es que la revolución se haga con semejante sistema, con un sistema antirevolucionario, con un sistema conservador.

La revolución se hará cuando los hombres dejen de abdicar su actividad.

La revolución se hará cuando los hombres no deleguen más sus poderes, cuando dejen de nombrarse amos, cuando no permitan que otros hombres, sus semejantes, digan: "Me habeis dado el derecho de obrar por vosotros."

La autoridad caerá el día que los hombres dejen de imponérsela á sí mismos, el día que dejen de crear categorías de privilegiados, de gobernantes, de opresores.

La revolución comenzará en el momento preciso en que los hombres abandonen la política.

TODAS LAS REVOLUCIONES SE HAN REALIZADO CUANDO LOS HOMBRES HAN ABANDONADO LA POLÍTICA, CUANDO SE HAN OCUPADO ELLOS MISMOS DE SU PROPIA SUERTE.

TODO HOMBRE QUE ABANDONE LA POLÍTICA COMIENZA LA

(1) Véase en *Libre Exámen*, "La Política".

(2) La ciencia no se niega, porque lo que se reconoce inexacto deja de ser ciencia. Esta manera de obrar hace inútil el empleo de la fuerza.

(3) Véase en *Libre Exámen* "La ley, el Derecho"

REVOLUCIÓN, PORQUE RECOJE SU ACTIVIDAD ABDICADA HASTA ENTONCES.

VIII

¿ CUÁLES SERÍAN LAS CONSECUENCIAS DE LA HUELGA ELECTORAL?

Las consecuencias serían éstas:

Declaración de guerra al régimen establecido y comienzo de las hostilidades con la certidumbre de triunfar y derribar ese régimen.

En efecto, negarse á votar en las condiciones anteriormente indicadas, no es un acto de inercia, sino un acto de rebeldía. Los gobernantes comprenderán que el abstencionista consciente no es un indiferente, sino un rebelde, y que este rebelde no puede dejar de obrar.

Por otra parte, la abstención generalizada dificultaría el ejercicio del gobierno.

¿Qué autoridad tendría un individuo votado por un corto número de electores? ¿Qué autoridad tendrían las asambleas compuestas de individuos delegados por pequeñas minorías? ¿Qué autoridad tendría el poder ejecutivo elegido por estas asambleas?

Desde el momento que la autoridad para funcionar necesita hacerse justificar por el sufragio, se puede deducir *que hay un límite* **de sufragios por debajo del cual LA AUTORIDAD SE DESCALIFICA.**

A medida que la autoridad se descalificase, la masa adquiriría conciencia de su fuerza. La huelga electoral es un medio excelente para contarse los revolucionarios. Entendemos por revolucionarios los hombres capaces de derribar el estado actual de cosas y que lo demuestran rehusando someterse. Con estos hombres, es decir, con los ***antipolíticos,*** **comienza la** ***progresión geométrica*** **antipolítica, es decir, una de aquellas progresiones de** ***razón*** **indeterminada é indeterminable, como aquellas de donde surjen todos los movimientos populares. Recuérdese el movimiento boulangista y el movimiento antisemista.**

Que se pregunte á los que no lo saben dónde conducen las progresiones geométricas, y se verá cómo pueden ascender rápidamente, cómo son ineludibles y cuánto se puede prever cuando se ve comenzar una.

Entretanto, que se reflexione bien esto: No se puede hacer uso de una fuerza que se desconoce. Los hombres no pudieron utilizar la electricidad, que estaba á su alrededor, hasta que la conocieron. Por el contrario, no hay ejemplo de que los hombres no se sirvieran inmediatamente de alguna fuerza que se les revelase. Se trata, pues, de revelar la suya al proletario, demostrarle que no es débil, que es el más fuerte, que no debe obedecer, que no debe ceder, que no debe soportar la esclavitud,

En la actualidad el proletario no tiene conciencia de su fuerza. La huelga electoral le hará consciente.

Esta huelga es fácil, pues, no siendo castigado el abstencionista, no se arriesga nada.

La preocupación política está arraigada, es verdad; pero, como todas las preocupaciones, puede ser combatida por algunos lógicos, y nada resiste á la lógica.

Volvamos á nuestro punto de partida. Si la sociedad actual perdura porque los no privilegiados, los proletarios se resignan, conviene que éstos dejen de resignarse; conviene que se pongan en estado de rebeldía; *conviene que cada uno de los que quieren trasformar la sociedad se ponga en estado de rebeldía por su propia cuenta.* **y como los proletarios son el mayor número, la rebeldía generalizada, traerá la transformación SEGURA.**

Lo que precede demuestra, creo, la importancia de la huelga electoral, preludio posible de una revolución cuya forma moderna parece ser la huelga general.

La huelga general, ó si se quiere, la huelga generalizada, aparece como una arma tan poderosa que, en nuestro sentir, si ciertas huelgas parciales se extendiesen (como por ejemplo, la de contribuyentes y la de inquilinos) bastaría para llegar á la descomposición social.

Hemos de añadir que la descomposición social sólo puede ser el movimiento precedente al establecimiento de una sociedad racional. Es fácil demostrar que ésta podrá ser establecida en cuanto un número suficiente de hombres haya comprendido que depende únicamente de la sustitución de la ***concurrencia*** **por el** ***compañerismo*** **(1)**

IX

OBJECIÓN: SI LOS REVOLUCIONARIOS NO VOTAN, SE AVANDONA EL PODER Á LOS NO REVOLUCIONARIOS

Hagamos notar que esta objeción no puede hacerla un revolucionario consciente, ya que no puede ser revolucionario el individuo que, aunque sea temporalmente, ocupa el poder.

En efecto, el objeto de un revolucionario consciente es, no la conquista, sino la destrucción del poder. ¿Se puede esperar la destrucción del poder si se continúa haciéndole funcionar, obrando á lo conservador?

El elector, ya lo hemos dicho, es conservador, porque fabrica una rueda de la autoridad, la rueda esencial sin la cual la autoridad no existiría.

El elegido, que es dicha rueda, es necesariamente conservador, formando parte activa de la autoridad, siendo la autoridad.

Aún suponiendo en electores y elegidos el deseo de destruir el poder, el hecho de haber elegidos contribuye, no á destruirlo, sino á justificarlo.

Por otra parte, querer imponer la libertad por la autoridad es cosa bien estraña. La libertad y la autoridad, se ha dicho con bastante frecuencia, son incompatibles hasta el punto de que la una crece á medida que la otra disminuye, y vice-versa.

Hasta el presente, todas las sociedades se han establecido sobre el principio de autoridad. Hasta lo que impropiamente se llama ***socialismo*** **es una forma de este principio. Delegar los poderes en unos cuantos encargados de repartir todo en bien de la colectividad(*****colectivismo*****) equivale al abandono de los derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados, oprimidos (2).**

Como ninguno puede admitir que se le oprima, tampoco puede considerarse autorizado para oprimir á otro.

El individuo lógico llega necesamente á la concepción del ***comunismo libertario,*** **que también podría denominarse** ***compañerismo integral.***

Pues que el voto conduce á la autoridad, conviene luchar contra el voto, y abstenerse.

---

(1) Véase en *Libre Exámen* "La Concurrencia"

(2) Véase en *Libre Exámen* "La Autoridad",

X

Resúmen

El sufragio universal es mal llamado UNIVERSAL. **No es ni puede ser universal. A nadie puede satisfacer.**

—El sufragio llamado UNIVERSAL **es un poderoso medio de adormecer la actividad humana. El pueblo, «pretendido soberano», es un esclavo al que se embriaga con palabras. El elector es un hombre que abdica y se nombra amo.**

—Al sistema político es absurdo Procediendo contra todas las reglas de la lógica, no puede dar resultados razonables.

—Este sistema solo puede conducir:

1.° A la opresión de cierto número de hombres, por otros hombres, y no á la mayor libertad para todos.

2.° Al predominio de la malicia.

—Todo elector es un conservador, pues su voto fabrica autoridad.

—Todo abstencionista consciente es un revolucionario, pues si nadie votara no habría autoridad.

Votando no puede esperarse que los revolucionarios lleguen al poder, pues el poder necesariamente es conservador. Lo que ha de hacerse no es *conquistar*, sino *destruir* el poder.

—Importa, por lo tanto, á cuantos reconocen que la sociedad está mal constituida y desean trasformarla:

1.° Desembarazarse de los prejuicios que, como el prejuicio político, hacen de un hombre á pesar suyo, un conservador.

2.° Estudiar, con los que creen conocerlos, los principios de una sociedad razonable, á fin de llegar á ser revolucionarios conscientes.

3.° No contentarse con ser revolucionarios conscientes en teoría, sino procurar en todas ocasiones poner de acuerdo los actos con las ideas.

PARAF-JAVAL.

HIMNO AL PRIMERO DE MAYO

¡Oh, día venturoso!
El orbe entero te saluda ufano,
y el rojo trapo, trapo esplendoroso,
altivo yergue el pueblo soberano.
El paria revelado
hoy día, entusiasmado,
se deja oir la voz de su protesta.
Ah! Con su frente enhiesta
muestra al burgués su brazo prepotente
que romperá algún día, incontinente,
con un golpe certero,
los hierros que le tienen prisionero.

Laten los corazones
y en alegría truécase el lamento,
y es que la pleve, en todas las naciones,
se eslabona en un sólo pensamiento:
el de la libertad, sublime, hermosa.
La libertad, emblema del derecho,
es cual madre amorosa
que obsequia las ternuras de su pecho......

El pueblo, desde tiempo inmemorable,
como un tigre ha luchado
por salir de su estado miserable;
pero de uno á otro lado
cuan la victoria la hubo conseguido
desde la formidable barricada
y se vió redimido
el triunfo convirtiose en una nada.
Los hombres que á la lucha lo empujaron
como sus salvadores se exhibieron;
y cuando el triunfo vieron
en infames verdugos se trocaron.
Y el pueblo sacrosanto,
el pueblo de las grandes tempestades,
á el alma tedio y á sus ojos llanto
llevó porque no habían libertades.

La turba, la *canalla*,
se inflama al fin retando á la ignorancia,
y no pone á sus iras una valla:
el pueblo de París ¡Oh, su arrogancia!
que no quiso sufrir la tiranía
de los reyes, y nobles y mandones,
y en su poder confía,
y no teme á mortíferos cañones
que muestra la Bastilla en sus torreones.

Hombres, mujeres, vuelan á la lucha;
suena la marsellesa,
la muchedumbre con furor la escucha
y con violencia á pelear empieza.

De las armas el fuerte retumbar
á déspotas aterra;
y céfiros, que soplan sin cesar,
le dicen á la Tierra:
Antes la tumba que vivir vejado.
Los Derechos del Hombre se aproximan.
El momento ha llegado
de que se aplaste á los que al pueblo opriman.

El pueblo es grande, y como grande fuerte.
¿Que verdugos le abruman? que les hunda,
súbito les confunda
en el mar espantoso de la muerte.

Dios no se mezcla en cosas de este mundo;
á ese Dios la mentira lo inventó;
y en el tiempo en ideas infecundo
á los hombres ignaros atrapó.........
....
El iracundo paria está en batalla
violento fuego haciendo á la Bastilla;
la hendiente lanza, brilla
en la robusta mano del *canalla.*
Como el león furioso
con hórrido bramido se desata,
y, cual mar tempestuoso,
acrecéntase, rompe y desbarata
la Bastilla enojosa,
que muchos años fuera,

¡OYE FRAILE!



La supuesta divinidad es una sombra fantástica que perturba el cerebro de los hombres.

El progreso de los pueblos, como el bienestar del hombre se le debe exclusivamente á la libertad de conciencia, desde luego el progreso de la civilización al inyectarse en el cerebro humano, tiene como consecuencia que desalojar, que estirpar todo embuste, toda invención divina, todo grosero fanatismo que degrada la humanidad.

Si existen hoy como ayer creyentes es por la acción vil y cobarde de haber establecido el absurdo auto de fé, como de hacerlos creyentes antes de tener uso de razón, solo así al amparo de la ignorancia pueden asaltar las conciencias para inculcarles sus divinas invenciones, y la creencia de los milagrosos santos de palo ¡Canallas!

El hombre ha nacido para ser libre y tener libertad de acción, desde luego no puede consentir que un montón de hombres con polleras le den por religión un tejido de absurdos y disparates, llamados dogmas, cuando en su libertad de pensar puede aceptar ó adoptar la religión que le parezca ó ninguna por ser todas falsas.

Iniciándose los pueblos en la libertad del pensamiento, destruirá con los parásitos sotanados que chupan la sangre de ellos.

Por fin ha llegado el día que los pueblos se convenzan del estado de abyección y envilecimiento en que lo ha tenido sumido el clericalismo, y sacuda ese yugo odioso que lo degrada, que rompa esas cadenas que le privan su libertad.

¡Vamos á cuentas!

¿Qué te has creído fraile...... continuar en el oficio de mercachifle de honras y misas, negociante de bautizos, matrimonios y defunciones, vendedor de responsos y bendiciones, cambalachero de estampas y escapularios? Nó, no lo creas.

¿Qué te has creido seguir prostituyendo en el confesonario niñas inocentes, seducir mujeres agenas, corromper niños, deshonrar familias? Nó, no lo creas, ha llegado el momento de la reparación.

¿Qué te has creído seguir embruteciendo á la humanidad para vivir á su costa? No, no lo creas, todo ha llegado á su término.

La hora ha sonado, los pueblos se levantan altivos llevando muy alto la antorcha de la verdad para redimir á las masas del oscurantismo estúpido que el clericalismo ha turbado el cerebro de los hombres hacia su libertad de pensar.

En efecto: una gran voz comienza á oirse en todas partes pidiéndote estrecha cuenta de tus innumerables hechos negros.

Esa voz es un grito que pronto se oirá, será un grito formidable, estentoreo, que resonará en los ámbitos del Universo el grito será ¡Dejad paso á la libertad de conciencia! Dejad paso! ¡Oh qué grandiosa debe ser la emancipación del pensamiento!

Este ha de ser el grito ¡VIVA LA LIBERTAD DEL PENSAMIENTO!

Este ha de ser el grito de los cerebros atrofiados, de los pechos angustiados por los atajos, las barreras, los estorbos que esta epidemia negra de frailes ha echado sobre la humanidad en su afán de evitar su desarrollo y desenvolvimiento en el sentido racional y verdadero.

¡Sí este ha de ser el grito ¡VIVA LA LIBERTAD DEL PENSAMIENTO! Y luego como un volcán que revienta vomitando muertes, descargas de rifles, estampido de cañón, caerá ese ejército negro de sotanas entre sangre y aullido de rabia y desesperación hasta exhalar el último hálito para no volverse á levantar más, por haber tenido siglos de siglos explotándola y embruteciéndola con sus asquerosos ritos religiosos para vivir en la ociocidad y la corrupción.

Esta ha de ser nuestra tarea.

Lima, 1.° de Mayo de 1909.

Tomás R. Pardál,
Libre Pensador.

¡OYE BURGUES!



Oye burgués, monopolizador eterno de todos los medios para satisfacer la vida, pesa mas en la balanza, tu vil metal, que tu dura y degenerada conciencia.

Tú, perpétuo gozador de ella, que no sientes el malestar de los obreros ni de todos los desheredados de esos pedazos de metales que se llaman *Oro*.

Tú, humanamente eres un ladrón, pero socialmente legalizado por la sociedad presente; te se llama Banquero, Propietario, Fabricante, Hacendado, ó Minero, y si eres gubernamental te llaman Ministro de Estado, Honorable Senador de la República ó Reino, Plenipotenciario ó Cónsul, Obispo, Cardenal ó Papa.

Todos estos pillos son los genuinos nombres de la representación burguesa que componen tal entidad; unos hombres oprimiendo á otros hombres, por haber acumulado suficiente dinero, que lo emplean comprando la fuerza muscular de nosotros los pobres, y en muchas ocasiones hasta nuestra vida.

El burgués se agita desde pequeño instigado por sus padres, para aprenderá usar el tono imperativo, hacia los q' no forman esa clase acomodada, ya sea la aristacrocia plutocracia ó democracia; todos los desheredados del mundo, tenemos un perfecto derecho, de titularle, con cada burgués que tropesemos, un ladrón de mi parte de vida que me corresponde como animal racional; comprendo que ellos reirán y despreciarán á todo revolucionario que piense como yo, pero no es un obstáculo ese para luchar en el de la verdad, aprendamos y enseñemos á todos los que nos rodean y si son tan pobres como nosotros á que se formen un juicio exacto y cabal, de que todo rico que ha existido y existe es un ladrón de lo que á nosotros nos falta, la lógica es clara, la naturaleza no le ha dado un pié más dos bocas, cuatro ojos, tres brazos, ni dos cabezas, poqué ese afán de monopolizar cuando á otros les falta y ¡mucho!

Aceptaría la acumulación y el monopolio en alta escala, siempre que á nadie le faltase todo lo verdaderamente indispensable para la vida, como lo superfluo para los placeres.

Aceptaría el monopolio y la acumulación, siempre que todos los que carecemos de ello tuviéramos nuestro derecho expedito para tomarlo cuando, y cuanto nos fuera menester: en otra forma y de otra manera, es robo, estafa, engaño y muchas veces hasta crímen.

Esta es la burguesía presente actual, acumular para sí y para los suyos, fuera de ellos y ella, cualquiera que personalmente no siga su camino es la víctima social, todo buen burgués se sintetiza siendo un *semi-déspota* contra todos los que no tenemos dinero acumulado ó robado. Poseer suficientemente propiedades y dinero para afrontar toda clase de gastos, pertenecer á todos los *Clubs*, limosnear á todas las *Cofradías* religiosas, comprar ciento ó doscientas acciones en cualquier trus ó *Sindicato* explotador, tener un Palco en la *Opera* de la temporada, vestirse ajustado al último *figurín* de la moda; todos estos títulos se necesitan para aparecer con un buen tono de burgués de alta sosiedad, reforzado con todas esas apariencias ficticias ó reales, se tiene carta blanca para todo lo que se quiere, hoy se es bueno, noble y generoso poseyendo dinero, aunque prácticamente se sea un ruín, un canalla y un miserable de corazón y de sentimientos, todos estos ligeros rasgos forman la característica de los buenos y fieles representantes de la burguesía presente; con dinero se compra todo y á todos, y sin él para el burgués no existe la humanidad, hemos degenerado hasta ese estremo por la educación burguesa y á nosotros los pobres se nos exige obediencia y humildad, obreros del universo pensar bien, y comprendereis que hay que accionar mejor.

Lfopoldo E. Urmachea.

Lima, 1.° de Mayo de 1909.

para vergüenza de la Francia entera,
de Europa la cárcel tenebrosa.

Noble ejemplo de un pueblo que se aferra
en las sublimidades de una idea,
idea que en sí encierra
la gran liberación europea,
la regeneración universal:
los derechos de todos por igual.

Después de cierto tiempo transcurrido
el injusto y faláz capitalismo
al obrero ha oprimido
colocándolo á un paso del abismo.

Gobiernos que titúlanse *demócratas*
lo endulzan con la miel de la esperanza,
y al pedirles justicia, que no alcanza,
advierte que son sátrapas y autócratas.

Pero hoy la ciencia avanza,
el cielo ya clarea
y brilla en lontananza
la antorcha prefulgente de una Idea:
la que al pueblo prepara
para que un dia rompa asáz severo,
audáz y justiciero,
los prejuicios de un orbe temerario
do los tiranos, déspotas y bravos,
han formado del mundo proletario
una legión de míseros esclavos.

Más hoy día los hombres de sotana,—
eternos enemigos de la ciencia,—
con su palabra insana,
inculcan la creencia
de que al hombre que es pobre en éste suelo
dichoso lo hará Dios allá en el cielo.

¡Nó! ¡Mil veces nó! Es baladí
pensar que el cielo favorece á nos!
no hubiesen injusticias por aquí
si en las alturas existiese un Dios...........

Proletario: Pensando sé gigante
no creyendo en el Dios del cristianismo:
el Dios de los humanos imperante
en la Tierra no es otro que tú mismo.

M. Anibal De Pretti.

Lima, Mayo 1.° de 1909.

Imp. Prince, Polvo Azules 178